

FOTOGALERÍA: PARQUE RODÓ

Un viaje al Jepira

Miguel Moya (VE)

Del 5 de abril al 4 de junio de 2018



Cementerio moochomaana, Alta Guajira Colombiana. 2017. Foto: Miguel Moya

Inauguración: jueves 5 de abril de 2018, 19 h. Fotogalería.

Encuentro con el autor: viernes 13 de abril, 19 h. Sede CdF.

Los wayuu son el pueblo indígena más numeroso en Venezuela. Un pueblo orgulloso de su gentilicio cuyo idioma, el wayuunaiki, pertenece a la familia lingüística amerindia arawak. Sus antepasados se refugiaron en las áridas tierras de la Península de la Guajira, que hoy se encuentra dividida por la frontera entre Venezuela y Colombia.

Para los wayuu, la vida y la muerte forman parte de un continuo que sigue determinados pasos y cada uno de estos está marcado por un ritual. Uno de los fines de estos rituales es garantizar la constante provisión, los recursos necesarios para que ese continuo no se detenga y perviva la sociedad wayuu.

Los rituales funerarios son la expresión más acabada de esas creencias. Cuando una persona wayuu muere se celebra un primer velorio o entierro, y el alma del difunto viaja como *yoluja* a Jepira, el paraíso de los wayuu muertos. El wayuu en el Jepira se reencuentra con sus antepasados y con los animales que le pertenecieron en vida. Para la mayoría de los wayuu Jepira tiene ubicación, queda en la Alta Guajira, más allá del mar. Pero también en la Alta Guajira se ubica el origen de todos sus linajes, al que deben retornar después de muertos.

En Jepira generalmente si la persona es adulta es sepultada en el cementerio de su familia política. Pasado algunos años, en sueños, le pedirá a algún familiar cercano que lo devuelva a su "carne", al linaje de su madre, y después de la exhumación de sus restos, que tendrá lugar durante el segundo entierro, sus huesos serán depositados en el cementerio del linaje materno al que perteneció. Eso significa que ahora ha muerto en Jepira y que retornará en forma de lluvia o de wanulú, ser mitológico asociado a los principios de muerte.

Miguel Moya (Venezuela, 1975). Luego de cursar estudios de Artes Visuales en la opción de Fotografía se establece en varias comunidades indígenas y afrovenezolanas, trabajando y colaborando para instituciones nacionales e internacionales a través de diferentes proyectos. Principalmente su trabajo fotográfico tiene como tema la relación hombre-naturaleza y el hecho social que lo rodea en una especie de "reciclaje de su memoria". Ha participado en numerosas exposiciones y publicaciones nacionales e internacionales, donde ha recibido distintos reconocimientos.

Propuesta seleccionada en el llamado abierto a salas 2017 en la categoría Fotogalería. La comisión de selección estuvo integrada por Juan Ángel Urruzola (UY) y Pio Figueiroa (BR) (convocados por el CdF) y Darío Invernizzi (UY) (elegido por los participantes de Uruguay).